

VICTORIA

ENERO DEL 2023

DEL CREYENTE



Los pastores
George y Terri Copeland
Pearsons, CEO y Directora
de Visión del ministerio,
abren sus corazones y
el futuro del ministerio
al llevarnos...

Dentro de la Visión

P.10



enlace[®]

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm
(hora centro)



Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



¡Tu camino al éxito!

Desafiado. Animado. Inspirado. Motivado. Últimamente, esas cuatro palabras han resonado en mi espíritu, y estoy seguro de saber por qué. Creo que describen cómo Dios quiere que tú y yo nos veamos a nosotros mismos, no sólo al comenzar este nuevo año, sino cada día. Así podremos saber realmente a qué nos ha llamado y seguir cumpliendo nuestro destino.

La vida no es fácil; lo sabemos. Cada día trae sus desafíos, situaciones que pueden estresar incluso a la persona más paciente. Pero, cuando permitimos que el Espíritu de Dios nos conduzca, guíe y dirija (Proverbios 3:5), no nos estresaremos, confundiremos o angustiaremos tan fácilmente.

Como creyentes, todos estamos destinados a tener éxito. Ese es el plan de Dios para cada uno de nosotros. Incluso nos dice cómo podemos obtener ese éxito. Él dice: «Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Solamente entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas» (Josué 1:8, *Nueva Traducción Viviente*).

Orar y estudiar la Palabra de Dios nos pone en posición de escuchar claramente de parte de Él y saber lo que dice sobre cada situación que enfrentamos. Al apartar nuestros ojos del mundo y sus desafíos, y centrarnos en Dios y en Su Palabra, nos sentiremos animados, inspirados y motivados para dar un paso en la fe, confiando en Él para obtener una dirección clara.

Muchos se alegran de la llegada de enero porque consideran este mes como su nuevo comienzo, un punto de partida para retomar el camino en ciertas áreas de la vida. Es posible que hayas fijado nuevos y emocionantes propósitos para el 2023. Y eso está bien. Sólo que no debes intentar afrontar los retos que se te presentarán en tus propias fuerzas. En su lugar, edifica tu “nuevo comienzo” sobre un terreno sólido armándote con la Palabra de Dios.

Hablando de nuevos comienzos, el mes pasado te compartimos acerca del trabajo que se está llevando a cabo aquí en KCM para cumplir con el mandato que el Señor le dio al hermano Copeland de establecer la Capital Mundial del Avivamiento®. Este mes, el pastor George Pearsons, Director General de KCM, y su esposa, la pastora Terri Copeland Pearsons, Jefa de Visión del ministerio, nos llevan al corazón de la visión al compartir más sobre La Capital Mundial del Avivamiento, y el plan maestro que Dios les ha dado para la mayor expansión del ministerio. Léelo en la página 10.

¡Feliz Año Nuevo!

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe

facebook.com/KCMespanol

youtube.com/MinisteriosKCCopeland

IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 51 : NO. 1

ENERO



4
Una prescripción poderosa
por Kenneth Copeland

10
Acceso a la visión
por Gina Lynnes

18
‘De lleno’ en la Palabra
por Nancy Dufresne

20
Nunca es demasiado tarde
por Melanie Hemry

26
El camino brillante de Dios
por Gloria Copeland



“En los últimos 10 años, hemos ministrado en 37 aldeas de Uganda, Ruanda y Kenia, utilizando intérpretes que traducen nuestros mensajes en 10 idiomas diferentes.”

— Denver Urlaub

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

— Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2023 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien Editor/Ronald C. Jordan Editora Asistente/Debby Ide Autores/Melanie Hemry Gina Lynnes Correcciones de Pruebas/ Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/ Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



por Kenneth Copeland

“La fuerza de la fe puede hacer lo que la ciencia médica no puede, y sanar cualquier cosa.”

Una prescripción poderosa

La fe es una fuerza extremadamente poderosa. En lo natural, pensamos que la fuerza nuclear es potente, pero el poder de la fuerza de la fe es muy superior.

Piénsalo. Las Escrituras nos dicen que, por la fe, Dios creó los universos y los sistemas solares. Él liberó Su fe con las palabras «¡Que haya luz!» y no sólo se cumplieron, sino que hoy en día el universo sigue expandiéndose a la velocidad de la luz.

No es de extrañar que 1 Juan 5:4 diga: «Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe». La fe es la fuerza que originó este mundo natural. Por lo tanto, puede cambiar o vencer cualquier cosa en él, incluyendo especialmente la enfermedad.

“Pero hermano Copeland”, podrías decir, “me han diagnosticado una enfermedad que los médicos dicen es incurable.”

Medicamente hablando, tu diagnóstico puede ser el correcto. Pero

la fuerza de la fe puede hacer lo que la ciencia médica no puede, y sanar cualquier cosa. Todo lo que tienes que hacer es accionarla de la misma manera que lo hiciste cuando recibiste el nuevo nacimiento. Recuerdas cómo lo hiciste, ¿verdad? Escuchaste las buenas nuevas de que Jesús salva y actuaste en consecuencia, creyéndolo en tu corazón y confesándolo con tu boca.

Tan simple como suene, así es como siempre opera el sistema de la fe de Dios. Averiguas lo que Su PALABRA dice sobre el área de tu vida que necesita algún cambio, lo crees, lo declaras y tomas una acción correspondiente. ¡Entonces la fe comienza a trabajar! Su poder creativo es liberado para sanarte, liberarte o proveer cualquier cosa que puedas necesitar.

Si recibir la sanidad divina es tan sencillo, ¿por qué hay tantos cristianos que siguen enfermos?, te preguntarás.

“La PALABRA de Dios es alimento espiritual. Alimentará tu fe como la comida natural alimenta tu cuerpo.”





Principalmente porque se les ha enseñado que su sanidad no depende totalmente de Dios. Han escuchado que, si es la voluntad de Dios, sanarán, y si no lo es, no lo harán. Así que simplemente esperan descubrir cómo les irá en su caso. Mientras esperan, sufren con decoro sus dolencias, siguen hablando

de lo enfermos que están y de cómo si Jesús bajara del cielo e impusiera Su mano en su frente afiebrada, saben que se sanarían. Lo sé porque Gloria y yo estábamos atascados en ese mismo punto antes de aprender la “PALABRA de fe” que se menciona en Romanos 10.

EVENTOS



Campaña de Victoria Sacramento

23-25 de marzo
North Highlands, Calif.

Campaña de Victoria Branson

13-15 de abril | Branson, Mo.

Campaña de Victoria Chattanooga

22-24 de junio
Chattanooga, Tenn.

Convención de Creyentes del Suroeste

31 de julio - 5 de agosto
Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria St. Louis

26-28 de octubre
St. Louis, Mo.

Campaña de Victoria Omaha

9-11 de noviembre | Omaha, Neb.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para información actualizada
sobre eventos, visita

ES.KCM.ORG/EVENTOS

Romanos 10:6-10 dice:

Pero la justicia que se basa en la fe dice así: «No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (Es decir, para hacer que Cristo baje.) ¿O quién bajará al abismo? (Es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.)» Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos: «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.» Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación.

Las palabras *salvo* y *salvación* en ese pasaje son la misma palabra en el griego original: *sozo*. A diferencia de la palabra en español *salvación*, la cual usamos para referirnos principalmente al nuevo nacimiento, *sozo* tiene un significado muy amplio. No sólo describe la liberación de la pena del pecado, sino también la liberación de todo daño o peligro, espiritual y físico, temporal y eterno.

Es la misma palabra utilizada en Santiago 5:15 (*RVA*), que dice: «la oración de fe *salvará* al enfermo». Santiago usó *sozo* para referirse a la sanidad en ese pasaje, porque había comprendido lo que muchos creyentes de hoy todavía no entienden: que tanto la sanidad como la salvación están comprendidas en esa única palabra griega. Esta es la razón por la que el hombre lisiado en Hechos 14 (versículos 7-10) recibió fe para ser sanado mientras escuchaba al Apóstol Pablo predicar sobre la salvación. ¡Él hablaba griego! En Romanos 10, cuando Pablo dijo: «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.», ese hombre realmente escuchó que: «serás salvo y sanado». Entonces, cuando Pablo le dijo: «Levántate, y apóyate sobre tus pies», saltó y caminó.

En otras palabras, según el idioma original en el que se escribió el Nuevo Testamento, el nuevo nacimiento y la sanidad son parte integral del fenómeno de la salvación. Separarlos no es algo opcional. La liberación para el espíritu, la liberación para el cuerpo y la liberación

para el alma son todas parte del mismo paquete, y todas se reciben de la misma manera: ¡a través de la fe!

La fe siempre llega

“¿Pero qué pasa si no tengo fe para la sanidad como la tuve para el nuevo nacimiento?”, podrías preguntarte. “¿Qué debo hacer?”

Abre tu Biblia y busca Romanos 10:17, que dice: «Así que la fe *proviene* del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.»

¡La fe siempre viene en respuesta a La PALABRA! Incluso ahora mismo, mientras lees este artículo, la fe está llegando a tu corazón. No es algo que percibas con tu cuerpo o tu alma. La fe es una fuerza espiritual que se manifiesta a través de tu espíritu. Es el resultado inevitable producido por la PALABRA Ungida y el pacto del Dios viviente.

La fe para la sanidad proviene de escuchar, leer y meditar en las escrituras sobre ese tema. Llega a través de versículos como Éxodo 15:26: «Si escuchas con atención la voz del Señor tu Dios, y haces lo que es recto delante de sus ojos, y prestas oído a sus mandamientos y cumples todos sus estatutos, jamás te enviaré ninguna de las enfermedades que les envié a los egipcios. Yo soy el Señor, tu sanador.»

¡Esa es una maravillosa escritura de sanidad! Ese versículo elimina toda duda sobre el hecho de que la sanidad sea o no siempre la voluntad de Dios para Su pueblo. Nos dice que la sanidad es parte integral de Su Esencia, que uno de los nombres de Su pacto es *Jehová Rapha*, que en hebreo significa *Yo soy el Señor que te sana*.

La sanidad no pudo haber desaparecido con los primeros apóstoles, como algunas personas han afirmado. Para que eso ocurriera, Dios tendría que haber cambiado Su Nombre, y eso es bíblicamente imposible. Él Mismo lo dijo: «Yo soy el Señor, y no cambio» (Malaquías 3:6).

Por supuesto, como lo confirma Éxodo 15:26, para andar en esa sanidad que Él ha provisto para nosotros tenemos que escuchar Su Palabra y guardar Sus mandamientos. Pero eso no es un problema porque, como creyentes nacidos de nuevo, estamos bien equipados para hacer ambas cosas. No sólo tenemos una Biblia, sino que tenemos al Espíritu Santo viviendo en nuestro interior para poder

2023 EVENTOS



¡HAGA PLANES PARA UNIRSE A NOSOTROS EN PERSONA!

Te necesitamos a TI y a TU FE en un evento de KCM este año!

Campaña de VICTORIA Sacramento

23-25 de marzo

Convención de Creyentes del Suroeste

31 de julio-5 de agosto

Campaña de VICTORIA Branson

13-15 de abril

Campaña de VICTORIA St. Louis

26-28 de octubre

Campaña de VICTORIA Chattanooga

22-24 de junio

Campaña de VICTORIA Omaha

9-11 de noviembre

Inscríbete hoy mismo: [KCM.ORG/EVENTS](https://kcm.org/events)

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland lanzan su canal en español, en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

**Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.**



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

La fe es una fuerza espiritual que se manifiesta a través de tu espíritu. Es el resultado inevitable producido por la PALABRA Ungida y el pacto del Dios viviente.

escuchar siempre la voz de Dios. Y debido a que el Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones (Romanos 5:5), tenemos todo lo necesario para que andemos en Amor, el cual cumple todos los mandamientos de Dios.

¿Nos equivocaremos a veces? Sí. Pero Dios ya hizo provisión al respecto. Él dijo: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9). Así que, cuando falles, apresúrate a arrepentirte. Recibe el perdón de Dios y deja atrás ese pecado. Luego, prosigue sirviendo a Dios y agrádecele porque Él dijo en Éxodo 23:25-26: «Pero me servirán a mí, el Señor su Dios, y yo (*tu ángel, ver el versículo 20*) bendeciré tu pan y tus aguas, y quitaré de en medio de ti toda enfermedad.» No habrá en tu tierra mujer que aborte, ni estéril. Yo haré que vivas los años que debes vivir.»

Recuerdo una mañana, cuando después de haber estado meditando en esos versículos, la verdad que contienen me inundó mientras salía de casa. Allí mismo, en mi auto, grité: “¡No volveré a enfermarme ni un solo día en mi vida, de aquí en adelante, para siempre! La enfermedad ha sido quitada de en medio de mí. ¡Gloria a Dios!”

No es que esos versículos fueran nuevos para mí. Los había leído, escuchado y predicado innumerables veces. Pero siempre hay más revelación, incluso de las escrituras más conocidas. Puedes volver a ellas una y otra vez, y cada vez reavivarán tu fe.

Por eso Dios dijo en Proverbios 4: «Hijo mío, atiende a mis palabras; consiente y sométete a mis dichos. Que no se aparten de tu vista; guárdalas en el centro de tu corazón. Porque son vida para los que las encuentran, sanidad y salud para toda su carne» (versículos 20-22, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

La palabra hebrea traducida como *sanidad y salud* también puede traducirse como *medicina*. Personalmente llamo a estos versículos la receta de Dios para la sanidad divina. Sin embargo, no te servirán de nada si no los lees en tu Biblia. Para que la PALABRA de Dios te sane, debes tomarla conforme la prescripción original.

Ingérela

Aprendí esta lección hace muchos años cuando, durante unas reuniones que estaba predicando en Shreveport,

Luisiana, noté un problema en una de mis piernas. Al principio, sólo sentía una especie de presión y no me molestaba demasiado mientras estaba ministrando. Sin embargo, entre las reuniones, empeoraba. Finalmente, una noche, cuando terminé de predicar, al bajar de la tarima, el dolor fue tan intenso que casi me caí al suelo.

Por supuesto que conocía las escrituras de sanidad, así que, cuando regresé a mi habitación, me estiré sobre la cama y le pregunté al Señor por qué mi fe no estaba funcionando. “SEÑOR, no puede fallar”, comencé. “Entonces el problema debe estar en mí. ¿Dónde me estoy equivocando?”

El me respondió llevándome a Proverbios 4:21, donde Él nos dijo que no permitiéramos que Sus palabras se apartaran de nuestra vista. *Has estado citando las escrituras de sanidad de memoria, me dijo, pero necesitas hacer más que recordarlas. Necesitas poner tus ojos en ellas. Necesitas abrir tu Biblia y leerlas.*

La PALABRA de Dios es alimento espiritual. Alimentará tu fe como la comida natural alimenta tu cuerpo. El SEÑOR me explicó: *Puedes recordar a qué sabe una papa, pero recordarlo no te nutrirá. Para obtener el alimento de una papa debes comerla e introducirla en tu cuerpo. Eso es lo que necesitas hacer con Mi Palabra. Necesitas alimentarte de ella e ingerirla.*

Para fomentar el proceso, empecé a poner señaladores en las páginas de mi Biblia donde están todas las escrituras de sanidad. Me ayudan a pasar de una a otra. He descubierto que, si leo esos versículos con frecuencia y los mantengo ante mis ojos, me visualizaré sano. Independientemente de cualquier síntoma de enfermedad que pueda aparecer en mi cuerpo, me visualizaré bien, hablaré y actuaré en consecuencia.

Incluso si no hay nada malo en tu cuerpo en este momento, practica el mismo proceso. Enséñale lo mismo a tus hijos y nietos. Diles: “La PALABRA de Dios dice en 1 Pedro 2:24 que por las heridas de Jesús fuimos sanados, así que no hablamos de enfermedad en nuestra casa. No importa cómo nos sintamos, siempre decimos: ‘Estoy sanado.’”

¿Es fácil seguir liberando tu fe y diciendo que estás sanado cuando estás sufriendo? No. Pero hazlo de todos modos. Aprieta los dientes de ser necesario y sigue creyendo y declarando la PALABRA de Dios hasta que la fuerza de la fe termine su trabajo y el dolor desaparezca.

Valdrá la pena el esfuerzo. Te lo puedo asegurar por experiencia personal. No sólo me sané del dolor que me afectó la pierna aquella vez en Shreveport (más tarde descubrí que, probablemente, era el resultado de un coágulo sanguíneo), sino que he sido sanado por la fe en La PALABRA en muchas otras ocasiones. Una vez, tarde en la noche, estaba caminando a través de la sala de estar en la oscuridad sin mis zapatos y golpeé mi pie izquierdo contra un otomán muy grande. Oí un fuerte estallido y supe de inmediato que me había quebrado el dedo. Aunque inmediatamente reclamé mi sanidad, cuando me acosté esa noche, mi dedo estaba tan sensible que incluso el peso de la sábana lo lastimaba.

A la mañana siguiente, en cuanto abrí los ojos, el diablo estaba allí esperándome. “¡Tu dedo no está sano!”, me dijo. “Míralo y verás que está completamente negro.”

“¿Qué me importa si está negro?”, le contesté. “Tengo muy buenos amigos que tienen los dedos de los pies negros todo el tiempo. Así que no voy a mirarlo.” Cojeando hasta la cómoda, saqué mis calcetines del cajón. Me puse uno en el pie derecho, luego cerré los ojos y me puse el otro calcetín en el pie izquierdo.

Después, entré cojeando a la cocina, donde Gloria estaba preparando el desayuno. Me vio cojeando, pero no dijo nada al respecto. Nos dijimos buenos días y le dije: “Gloria, quiero que te pongas de acuerdo conmigo en que estoy sano. Anoche le di una patada a ese gran otomán verde del salón y me quebré un dedo”. Ella respondió acercándose y poniendo su mano sobre mí. “¡Pues, estás sano!”, me respondió.

Esa mañana tenía una cita para hablar con un hombre sobre un avión que pensaba comprar. Así que, después del desayuno, me dirigí al aeropuerto y me acerqué cojeando al mostrador de la recepcionista. “¿Está el señor Spinks, por favor?”, pregunté. La recepcionista dijo que lo llamaría y luego señaló mi pie y me preguntó qué había pasado.

Le contesté: “Anoche me quebré

“La fe es la fuerza que originó este mundo natural. Por lo tanto, puede cambiar o vencer cualquier cosa en él, incluyendo especialmente la enfermedad.”

el dedo del pie, pero Jesús dijo en Marcos 11:24: «Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá». Así que oré y, ¡gloria a Dios, quiero que sepas que estoy sano!”

Para entonces, ella ya había retrocedido unos pasos. Así que fui a ver al Sr. Spinks. Una vez que cerramos el trato sobre el avión, conduje por detrás del hangar donde estaba la aeronave y, cuando salí del auto, mi pie se sentía bien. Lo giré primero hacia un lado y luego hacia el otro y el dolor en el dedo desapareció. Cuando lo miré más tarde, todavía estaba negro azulado, pero estaba sano.

¡Así es como se toma la prescripción de sanidad de Dios y se pone la fuerza de la fe a trabajar en tu vida! 📖



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

En lo natural, pensamos que la fuerza nuclear es potente, pero el poder de la fuerza de la fe es muy superior. (1 Juan 5:4)

2

El sistema de la fe de Dios opera de la misma manera en todas las áreas. (Romanos 10:10)

3

La palabra griega *sozo*, que se traduce como *salvar* en español, incluye la sanidad así como también el nuevo nacimiento. (Santiago 5:15)

4

La sanidad es una parte integral de la identidad de Dios y Él se identifica en las Escrituras como El Señor que te sana. (Éxodo 15:26)

5

La fe viene por escuchar la PALABRA de Dios, y la PALABRA de Dios es una medicina poderosa cuando la tomas como se prescribe. (Proverbios 4:20-22)



Dentro de la visión

Todo el mundo conoce la respuesta general a la pregunta: “¿Cómo se come un elefante?” Es sencillo: Un bocado a la vez.

Sin embargo, aplicar esa sabiduría proverbial en la vida real no es tan fácil como pareciera. Especialmente, cuando el elefante metafórico que tienes en frente es una enorme visión dada por Dios. Sólo debes preguntárselo a los pastores George y Terri Copeland Pearsons.



Ahora mismo tenemos en marcha 15 proyectos de gran magnitud. Desde la mejora de las instalaciones existentes y la construcción de otras nuevas... cada uno está diseñado para prepararnos para avanzar con audacia hacia el futuro.



Ambos han despertado con esa enorme visión casi todas las mañanas durante los últimos 47 años... desde que comenzaron a trabajar para la familia de Terri en los Ministerios Kenneth Copeland.

Con el correr de los años, descubrieron que, si bien grandes aspectos de esa visión se habían hecho realidad, la misma no dejaba de crecer... en lugar de reducirse, cada vez se hacía más grande.

El mismo fenómeno queda en evidencia en su listado de tareas.

Hoy en día, los Pearsons no sólo pastorean la Iglesia Internacional *Eagle Mountain* en el predio de los Ministerios KCM, sino que el pastor George sirve como Director Ejecutivo de KCM, y la pastora Terri como Directora de Visión. En enero de 2017, cuando asumieron sus nuevas funciones, el hermano Copeland acababa de recibir dos palabras con instrucciones del Señor referentes al ministerio. Una era la de poner la casa en orden. Es decir, poner en orden todas las partes del ministerio, sus propiedades e instalaciones.

La segunda palabra era la de reunir el personal de los Ministerios KCM y la Iglesia Internacional EMIC como uno solo. Ya no debían funcionar como ramas independientes del ministerio. Por el contrario, debían combinarse bajo el liderazgo de un solo hombre: George Pearsons.

Asumir esos dos mandatos, adicionales a su verdadera pasión, la de pastorear y perseguir la misión de KCM de llevar la Palabra incorruptible de Dios a la gente de todo el mundo, no era tarea sencilla, reconoce George.

La gente nos pregunta: “¿Cómo lo hacen?”, dice. “¿Cómo manejan la enormidad del ministerio y la visión?”

Su respuesta es sencilla:

“En primer lugar, tenemos la Unión de Dios que hace que todo sea más fácil. Y en segundo lugar, hemos tenido la oportunidad de crecer en ella. Eso nos ha ayudado mucho, porque operar en la Unión es como tocar un instrumento. Se aprende y se mejora con la práctica.”

¿Cuánta práctica han tenido George y Terri Pearsons?

Al trabajar con un visionario y profeta como el hermano Copeland, han tenido mucha. En las palabras de la pastora Terri: “Ha sido así desde 1976. Papá llega y nos dice que

vamos a salir en la televisión... o que vamos a tener oficinas internacionales... o que vamos a salir en todo medio disponible. No son instrucciones extensas. Son sólo frases cortas. Luego finaliza: ‘Muchas gracias. Pueden retirarse.’”

“Desde el momento en que nos metimos de lleno, nuestro trabajo ha sido el de rodear con carne los huesos de esas frases. Así que, aunque el alcance de lo que hacemos ha cambiado y se ha multiplicado, nuestro trabajo básico sigue siendo el mismo, solo que más grande. Ahora no se trata sólo de cómo comerse un elefante un bocado a la vez, sino de por qué extremidad comenzar.”

Del punta pie inicial a máxima velocidad

La semana en que el pastor George se convirtió en Director Ejecutivo, el Señor le indicó que empezara reuniendo al personal de KCM/EMIC en capillas semanales.

“Me dijo que reuniera a las tropas. Que comunicara la visión. Que edificara su fe para creer y recibir las finanzas requeridas para esa visión y para satisfacer sus necesidades personales.”

El pastor George comenzó a dirigir los servicios de capilla de inmediato y, en los seis años que han pasado desde entonces, lo que ha sucedido ha sido nada menos que sobrenatural.

“Nos ha sorprendido”, dice. “Ciertamente, Terri y yo hemos hecho todo lo posible para ayudar a reunir a todo el mundo, pero lo que ha sucedido va más allá de lo que podríamos haber hecho solos. Es una obra de Dios. Progresivamente, todos los equipos –la iglesia, el instituto bíblico *Kenneth Copeland Bible College*®, el canal *VICTORY Channel*™, y los diversos departamentos de KCM— estamos trabajando en conjunto como uno solo y

Graduación de la Universidad Bíblica Kenneth Copeland 2022 (izquierda)

Inauguración del comienzo de las mejoras de la sede (derecha)

VICTORYTHON 2022 (abajo)



obteniendo grandes resultados. Nuestro alcance es explosivo y nos movemos con gran aceleración para lograr lo que tenemos ante nosotros.”

“Nunca antes hemos estado en el lugar espiritual en que nos encontramos, en cuanto a la producción, y en todos los sentidos. El Señor nos ha ayudado a poner nuestra casa en orden. Además, hay mucho entusiasmo en el aire acerca de hacia dónde nos dirigimos. El futuro es brillante. Lo tenemos claro; avanzaremos y no retrocederemos.”

Como directora visionaria, avanzar es la especialidad de la pastora Terri. Al igual que su marido, le apasiona ayudar a la gente de todo el mundo a aprender a vivir victoriosamente y a desarrollar una fe extraordinaria, por lo que constantemente observa y ora sobre cómo hacer llegar más de la Palabra de Dios a más gente, en más lugares, de más maneras. Y siempre tiene muchos planes en su tablero. Adicionalmente, se cubren varias áreas al mismo tiempo.

La visión de la pastora Terri incluye ministrarle a personas de todos los idiomas y de todos los ámbitos de la vida, llevando la Palabra y el poder de Dios a los círculos políticos, educativos, de entretenimiento, ministeriales y misioneros, así como bendiciendo a la nación de Israel. Pero va aún más allá.

“Dios le dijo al hermano Oral Roberts que llevara el evangelio al mundo de todos los hombres”, comenta. “Nosotros también debemos hacer eso. Así que ahora mismo estamos trabajando en planes para llegar a grupos más específicos; para enseñarles la relevancia de la fe y cómo aplicarla en cada área de su vida y vocación.”

“Nuestra mayor responsabilidad es crear una organización cuya estructura, personal y cultura



“
Todos los equipos—la iglesia, el instituto bíblico Kenneth Copeland Bible College®, el canal VICTORY Channel™, y los diversos departamentos de KCM— estamos trabajando en conjunto como uno solo y obteniendo grandes resultados.
”

favorezcan el cumplimiento de nuestra declaración de misión, y que se mida por los objetivos que nos fijamos y la eficacia con la que los cumplimos. Ahora mismo tenemos en marcha 15 proyectos de gran magnitud. Desde la mejora de las instalaciones existentes y la construcción de otras nuevas, hasta la actualización de los procesos y estructura internos, cada uno está diseñado para prepararnos para avanzar con audacia hacia el futuro, tanto inmediato como de largo plazo. Tenemos la intención de avanzar a toda velocidad hasta el arrebatamiento de la Iglesia.”

La Palabra, el Espíritu y los demás

¿Cómo hacen los pastores George y Terri para mantener ese ritmo? ¿Cómo se las arreglan para seguir avanzando a toda velocidad sin agotarse?

Como dice la pastora Terri: “Practicando lo que predicamos. Por la Palabra y por el Espíritu. Estos días mantenemos la Palabra en nuestros

oídos más que nunca y pasamos mucho tiempo en oración alimentada por la Palabra y dirigida por el Espíritu.”

Otra de las claves de su éxito es la relación entre ellos.

Como pareja hecha literalmente en el cielo, han compartido la misma misión desde que se conocieron en 1975. El pastor George dice que, aun cuando eran estudiantes en la Universidad Oral Roberts (ella estaba allí para estudiar producción televisiva; él era un artista gráfico con un llamado pastoral), “hablábamos de nuestra visión de predicar La PALABRA, hacer televisión y arte para el evangelio, y ayudar al padre de Terri.”

Sin embargo, ambos admiten que aprender a hacer el trabajo de llevar a cabo esa visión juntos ha sido un proceso... y que no siempre ha sido fácil.

“A lo largo de los años, a veces hemos batallado”, dice la pastora Terri. “Los dos hemos luchado una y otra vez por las cosas. Pero lo conseguimos a base de seguir adelante y de creer en Dios para resolver cualquiera fuere el problema, incluso cuando fuera difícil.”

Hoy disfrutan de los dividendos, tanto en el matrimonio como en el ministerio.

“Funcionamos bien juntos”, dice el pastor George. “Conocemos nuestros roles. Conocemos nuestros puntos fuertes y débiles. Ella se somete a mí en algunas cosas, y yo me someto a ella en otras. No hay separación entre lo que hacemos al pastorear la iglesia y cómo cumplimos nuestras responsabilidades en el ministerio. En todo lo que hacemos, siempre actuamos desde nuestra vocación pastoral. Sin embargo, como jefa de visión, Terri también opera desde una unción profética. Su trabajo es mirar en el reino del espíritu y ver lo que sigue. ¿Qué está ocurriendo y qué debe ocurrir? Y luego declararlo.”

“En los 45 años que llevamos casados, he llegado a reconocer ese don en ella. Cuando se pone en movimiento, me siento y observo. Luego, debido a la unción de la administración que viene con mi cargo pastoral, mi responsabilidad es tomar lo que ella ve, darle forma, organizarlo y presupuestarlo para que sea ejecutado.”

“Incluso es así en casa”, añade entre risas. “Como visionaria, ella es el departamento de compras. Yo soy el departamento de pagos. A veces, por la mañana, cuando todavía está oscuro y nos estamos despertando, ella dice: ‘Acabo de ver algo.’ Yo me preparo, preguntándole: ‘¿Qué dirá ahora?’”

La imagen de Dios en ti

Como hija mayor de Kenneth Copeland, la unción visionaria de la pastora Terri le ha

permitido vislumbrar algunos aspectos del ministerio de su padre, incluso antes que él. Por ejemplo, en lo referente a la televisión. En 1974, el hermano Copeland no tenía planes de desarrollar un ministerio televisivo, pero ella lo percibía en camino. Respondiendo a esa visión, fue a la Universidad ORU para aprender todo lo que pudiera acerca del mismo.

Sin embargo, lo que no previó en ese momento fue lo difícil que sería. Tuvo problemas con el material presentado en sus clases. Cuando se trataba de los principios de la producción televisiva, “no comprendía lo que decía el profesor”, recuerda. “Me quedaba en blanco”. Preguntándose si de alguna manera había entendido mal la dirección del Señor, pensó: “¿Cómo es posible que haya cometido este error?”

Entonces comenzó a escuchar una nueva serie de mensajes que su padre acababa de publicar, titulada “La imagen de Dios en ti”. Las verdades que enseñaba en ellos marcaron la diferencia. Descubrió que Dios había depositado Su imagen, Su cuadro, Su visión para nosotros, en nuestro interior; en nuestro espíritu.

“Había estado elevando esa revelación al Señor, cuando un día, a los 18 años, simplemente caminando por la acera de la universidad, de repente algo tocó tangiblemente mi cabeza. Sentí como si algo se hubiera caído de un árbol sobre mí y hubiera caído dentro de mí. Me quedé helada allí mismo, en la acera, y pensé: ¡Esa es la sabiduría para la televisión!”

“La Biblia vincula la sabiduría, la comprensión y el conocimiento. No había comprendido los conocimientos sobre la televisión que se presentaban en mis clases porque no había tenido la sabiduría o la comprensión necesarias. ¡Pero ahora la tenía! Fue como si se encendiera una luz en mi interior. A partir de ese momento, comencé a ver todo el alcance de la televisión y su potencial en las manos de Dios. Vi que, a través de la televisión, podíamos pintar una imagen en el interior de las personas, no sólo con las palabras que papá decía, sino con las tomas de la cámara, el audio y el tiempo que lo entrelazaba como un todo.”

“Al igual que uno obtiene una imagen con sus ojos físicos cuando ve la televisión, visualicé mi trabajo como el medio para asegurarme de que la imagen que Dios pintaba cuando papá



George Pearson
y Terri Copeland,
ORU, 1975

Lee la
edición
digital en



revista.kcm.org

predicaba quedara impresa en el espíritu de la gente. Una vez que comprendí ese principio, todo lo que estaba aprendiendo sobre la televisión se convirtió en una herramienta para lograrlo.”

La promoción no debe ser tanto una recompensa, sino una respuesta a la demanda de la unción por más espacio para expresarse. Así que haz todo lo que sea necesario para aumentar el poder que actúa dentro de ti. Jesús prometió que, si eres fiel en lo poco, Él «te pondrá a cargo de lo mucho» (Mateo 25:21, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*). Como dice la pastora Terri: “Si eres fiel en lo que Él te muestra, fiel en lo que ves, verás más.”

Fielmente, ella caminó a la luz que el Señor le dio acerca de la televisión y, efectivamente, ésta siguió expandiéndose: desde una emisión semanal de una hora de *La Voz de Victoria del Creyente* emitida a nivel nacional... a una emisión internacional... a una emisión diaria de media hora.

De la Iglesia a la Capital Mundial del Avivamiento®

En 1992, la luz se expandió para incluir a la Iglesia Internacional *Eagle Mountain*.

“Hasta entonces, pastorear la iglesia nunca había estado en mi radar”, dice Terri. “Pero Dios la dejó caer en mi corazón de la misma manera que había dejado caer la televisión en mi corazón años antes, y de repente la vi. George también la vio. Poco después, se nos presentó la oportunidad de pastorear y la aprovechamos.”

“Lo mismo ocurrió, de repente, en 2014. Después de que el Señor comenzara a recordarme sobre nuestro futuro, Él repitió lo que le había dicho a papá sobre *Eagle Mountain* y la Capital Mundial del Avivamiento. En un instante, La Capital del Avivamiento cayó en mi espíritu. Vi lo que sería y su significado. Vi que todo lo que hagamos –en KCM, en la iglesia, en el instituto bíblico *Kenneth Copeland Bible College®*, en el Canal *Victory Channel™*— debemos filtrarlo desde la óptica de La Capital Mundial del Avivamiento.”

Eso es algo que el pastor George ha hecho durante mucho tiempo. Él ha mantenido la visión de La Capital del Avivamiento en mente desde aquel día en 1979 cuando tuvo su primer vistazo de ella. Formaba parte del personal de KCM ya por tres años, y se le había encargado el desarrollo del departamento de publicaciones del ministerio cuando un día, el hermano Copeland se sentó con él. “George”, le dijo, “voy a compartir contigo la visión que tuve de la Capital Mundial del Avivamiento.”

Sintiendo el carácter sagrado del momento, George tomó su pluma y anotador. Como un escriba espiritual, tomó notas mientras el hermano Copeland describía la visión en detalle. Después, le pidió a George que elaborara un folleto conceptual al respecto.

Una vez terminado el diseño, recuerda el pastor

George, el hermano Copeland lo llevó a la siguiente Campaña de Victoria para compartirlo con los asistentes. “El Señor le había dicho al hermano Copeland que, ‘La gente la llamará La Capital del Avivamiento de la Palabra’, así que después de esa reunión, ya no volvió a mencionarlo.”

“Tiempo después, estaba predicando en la Iglesia Eagle Mountain cuando mencioné la Capital del Avivamiento. Conduciendo a casa después del servicio, Terri me dijo: ‘¿Ya te diste cuenta de lo que dijiste desde la tarima durante el servicio? Dijiste ‘La Capital del Avivamiento de la Palabra’. El Señor le dijo a papá que la gente la llamaría la Capital Mundial del Avivamiento.”

“Di la única respuesta que se me ocurrió. Le dije: ‘Bueno, yo soy parte de la gente.’”

“Siempre lo guardé en mi oficina. Aunque parecía que nunca sucedería, nunca dejé de lado esa visión. Está en mí. Está en mí, y no me atrevo a renunciar a ella porque velar por ella forma parte de mi responsabilidad de perpetuar la herencia de la fe. Es parte de la visión que Dios dio a Kenneth y a Gloria a partir de 1967. Ayudar a que esa visión se cumpla es parte de mi llamado. Mi propósito en este lugar es el de cuidar lo que es precioso para Kenneth y Gloria. Velar por ello. Asegurarme de que no nos desviemos de la intención original de los fundadores y de que mantenemos el rumbo.”

“Al principio de mi vida soñaba con seguir los pasos de mi padre”, dice el pastor George. “Un artista gráfico de gran éxito, solía llevarme con él a su oficina en Nueva York cuando yo era pequeño. Durante toda mi infancia y adolescencia, planeé ir a la universidad y trabajar en Nueva York, como hizo él. Pero, cuando llegué a trabajar a KCM, esa visión fue absorbida por la del Hermano Copeland. He llegado mucho más lejos de lo que jamás he soñado porque sometí mi visión a la suya.”

Uno de los deseos que más arde en el corazón del pastor George en estos días es el de compartir esa visión con otros, especialmente con los Colaboradores de KCM. Es por eso que este mes se está lanzando su nuevo programa televisivo en el Canal *VICTORY Channel*, titulado “Dentro de la Visión” (*Inside the Vision*). Esencialmente, su propósito es que los Colaboradores del ministerio, tanto actuales como futuros, puedan disfrutar de lo que el Señor le ordenó que hiciera con el personal de KCM/EMIC cuando se convirtió en Director Ejecutivo: Reunir a las tropas. Comunicar la visión. Edificar su fe para creer y recibir las finanzas para esa visión, así como para la visión que tienen para sus propias vidas.

“Una de las cosas que he intentado hacer e las Campañas de Victoria de los últimos años es comunicarles a nuestros Colaboradores lo que denomino ‘pedacitos de visión’. A través

de esos fragmentos, soy capaz de comunicar un rápido vistazo de algunas de las cosas emocionantes que KCM está haciendo. Por ejemplo, comparto con ellos cómo estamos ayudando en los alcances evangelísticos a ganar cientos de miles de almas para el Señor... y sobre los 8,5 millones de dólares que KCM sembró para ayudar a llevar a los judíos ucranianos a Israel el año pasado.”

“¡‘Ustedes hicieron esas cosas!’ les digo a nuestros Colaboradores. Kenneth Copeland no sacó ese dinero de su bolsillo y yo tampoco. Está escrito en el cielo que ustedes ganaron esas 100.000 almas. Que tú financiaste el regreso a Israel de 40.000 judíos.”

“Cuando los Colaboradores lo escuchan, puedo vislumbrarlo en sus ojos: *Lo entienden.*”

A través de *Inside the Vision*, el pastor George espera ampliar esos fragmentos de visión. Está entusiasmado con la idea de no sólo relatar, sino también mostrar a través de actualizaciones de video, entrevistas y testimonios, más detalles de las cosas emocionantes que están sucediendo a través de KCM. De darle vida, ante la mirada de la gente, cómo están cambiando dramáticamente la vida de las personas, a través de su asociación con este ministerio.”

“Quiero que todos nuestros Colaboradores sepan cuánto los apreciamos y amamos”, dice el pastor George. “Quiero que sepan que, cada vez que hacemos algo, ellos están ahí con nosotros. Que es gracias a sus donaciones que podemos lograr lo que hacemos.”

“También queremos que descubran”, añade la pastora Terri, “que cuando se conectan con nuestra visión, se convierten en partícipes de nuestra gracia, como dijo el apóstol Pablo en Filipenses 1:7. No sólo participan de la gracia de Dios que se les imparte a través de la enseñanza que reciben de KCM. No sólo comparten la recompensa por cada alma salvada, cada persona sanada, cada vida cambiada a través de los alcances de este ministerio. Ellos participan de la gracia que está en nosotros para recibir la visión. La gracia que hace brillar la luz sobre lo que Dios les ha llamado a realizar en sus propias vidas.”

En estos días, tanto los Pastores George como Terri están creyendo en Dios más que nunca para que todos los Colaboradores y Amigos del ministerio reciban esta revelación: Cuando te entregas a la visión que Dios le ha dado a KCM, extraes de ella una mayor capacidad para recibir tu propia visión. Te conectas con la misma unción que está en Kenneth y Gloria, y en los pastores George y Terri, para visualizar el gran plan que Dios tiene para ti, y para seguir caminando hacia él... un paso a la vez. 📌

Imagen conceptual de VICTORY Studios



“Nuestra mayor responsabilidad es crear una organización cuya estructura, personal y cultura favorezcan el cumplimiento de nuestra declaración de misión, y que se mida por los objetivos que nos fijamos y la eficacia con la que los cumplimos.”



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

¡Cambio de rumbo!

Les pedí a sus guerreros de oración que oraran por la salvación de mi nieta. Bueno, funcionó. Dios tomó a esta joven que estaba tan mal y la llenó de amor y compasión. Ahora es una ministra que viaja por todas partes testificando a los niños y salvando almas. Estoy tan contenta de que ahora ella ora por la abuela. ¡Gracias, Jesús!

C.M.

Colaboradores de *FlashPoint*

Mi esposa y yo hemos sido Colaboradores de KCM desde 2006. Siempre hemos tenido hambre de más de Dios y de más conocimiento revelado de Su Palabra.

Desde que empezamos a ver *FlashPoint*, ¡ese hambre y deseo ha crecido mucho! Durante un video, Gene Bailey dijo cómo hacer una donación en línea a *FlashPoint*. Me dije a mí

mismo, *debemos hacer esto*. Así que dije en voz alta: “Señor, colaboraremos específicamente con *FlashPoint*, así como somos Colaboradores de los Ministerios Kenneth Copeland”. Algo pareció encenderse en mi espíritu. Pude sentir y percibir una unción fresca y un poder que me impregnaba, y también a nuestro hogar.

D.K. | Iowa

‘Crecimiento continuo’

Hace dos años, comencé a crecer espiritualmente. Sé que sigo creciendo y es gracias a ustedes y a otros ministerios del Canal *Victory Channel*™.

D.W. | Michigan

No más dolor

Cuando Nancy Dufresne oró por sanidad y mencionó la cadera, no noté nada de inmediato, pero a la mañana siguiente, estaba libre de dolor y al día de hoy, no ha regresado.

G.P. | Maine

Sembrando y cosechando

El Espíritu Santo puso en mi corazón que llamara a la línea de oración y sembrara 20 libras esterlinas por mis resultados de Nivel—A, los cuáles determinarían si me aceptaban en la universidad o no. Me acabo de enterar de que me han aceptado. ¡Alabado sea Dios! c.c.

Historial Limpio

Pedí oración por mi esposo con respecto a un problema de trabajo. Su nombre fue limpiado y está de vuelta en el trabajo. Gloria a Dios por la oración contestada, y gracias, Colaboradores. M.B. | Ohio

Bendiciones en línea

Estimado Pastor George, Desde su mensaje sobre la bondad de Dios, he comenzado a orar en el espíritu. ¡Qué mensaje tan glorioso nos compartió! Gracias por las palabras de amor que nos entregó. Soy un miembro virtual y he recibido mucho de sus enseñanzas. Gracias por todo lo que usted y la Pastora Terri hacen por el Cuerpo de Cristo.

A.P. | California

Agradecida y bendecida

Estoy agradecida de que puedo llamar a KCM, y alguien que tiene fe por sanidad, finanzas, familia o cualquier otra preocupación orará conmigo. Durante muchos años he acudido a KCM por la oración de fe. Hoy ha sido uno de esos días en los que quería darme por vencida por el peso de las circunstancias pero la Palabra me llenó. Soy bendecida.

A.N.

Todo lo que pedí

Enví una petición de oración después de saber que necesitaba que me extrajeran una muela. Me preocupaba el dolor porque ningún dentista había podido adormecer completamente mi boca.

Sentí que el Señor me dirigió para que me hiciera el tratamiento mientras estaba de visita en otro estado.

Un nombre inusual vino a mi mente. Cuando busqué dentistas en esa área, uno de ellos tenía ese nombre. Por fe, hice una cita con él. Me alegro mucho de haberlo hecho: era un experto.

Terminó en 20 minutos, no tuve dolor durante el procedimiento, y no necesité nada para el dolor en los días subsiguientes. Fue todo lo que le pedí al Señor.

Gracias por sus oraciones y por enseñar a sus Colaboradores a orar, a escuchar al Señor y a confiar en Él. Ciertamente me ha bendecido.

N.O. | Texas

Beneficios del Pacto

Una noche me resbalé en la escalera y a la mañana siguiente me dolían mucho el pie y el tobillo. Miré la transmisión de la Iglesia

Internacional *EMIC* mientras ellos ministraban sobre la sanidad. Mientras oraban, recibí mi sanidad y pude caminar. Aunque todavía estaba un poco sensible, ¡sabía que la culminación estaba ocurriendo! Doy gracias a Dios por mi pacto y por la Iglesia Internacional *EMIC*.

R.C. | California

Fe en Acción

He estado viendo el programa *LVVC* toda la semana. Le pedí al Señor una cita médica para la extracción de cataratas. Dije y creí que esto sucedería antes de que nos fuéramos a

Europa. Seguí llamando, pero los teléfonos no funcionaban en la oficina, así que fui en persona. (Lo dije, lo hice y lo creí.) Lo recibí por fe y se manifestó con una cita cuatro días antes de que nos

fuéramos. Según la oficina, no había citas disponibles. Dios, en Su misericordia y gracia, abrió un camino.

S.M. | California

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA
AL ENVIAR
UN SIMPLE
MENSAJE
DE TEXTO

¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

¡Intentalo!

**RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que desees donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion
LVVC : 17



‘De lleno’ en la Palabra

Marcos 4:23-25 en la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: «Si alguno tiene oídos para oír, que escuche y perciba y comprenda. Y les dijo: Tengan cuidado con lo que oyen. La medida [de pensamiento y estudio] que le dan [a la verdad que oyen] será la medida [de virtud (poder) y conocimiento] que se les devuelva, y más [además] se les dará a los que oyen. Porque al que tiene oídos (para oír) se le dará más; y al que no tiene nada, hasta lo que tiene se le quitará [por la fuerza]».

Nosotros somos los que determinamos cuánto poder y conocimiento fluye en nuestras vidas... *no Dios*. Cuanto mayor sea el lugar que le demos a la Palabra, mayor será el grado de poder que fluya. En otras palabras, la manera en que tratamos la Palabra determinará cuánto

recibimos de Dios. La manera en que tratemos la Palabra determinará si recibiremos o no nuestra respuesta y nuestro milagro.

No importa lo que nos pertenezca en Cristo; sólo participaremos en la medida en que estemos interesados. Ninguno de nosotros quiere fracasar simplemente porque no estamos lo suficientemente interesados en darle a la Palabra el primer lugar en nuestras vidas.

Descuidando lo espiritual

Por ejemplo, Esaú no estaba interesado en la primogenitura que le pertenecía y la cambió por un plato de sopa, algo natural. A veces, somos robados simplemente por nuestra falta de interés en esa área. Nos distraemos con las cosas naturales de la vida y descuidamos la herencia espiritual que nos corresponde. Debemos avivarnos por lo que es nuestro en Cristo y enfocarnos en el plan que Dios tiene para nuestra vida.

Caleb estaba interesado en lo que Dios tenía para él y su nación. Su interés quedó demostrado en el hecho que él tenía todo su *corazón* hacia Dios y Su Palabra. En otras palabras, él estaba comprometido “de lleno”. Cuando toda su generación murió prematuramente, él no lo hizo porque tenía su corazón plenamente en la Palabra de Dios.

La Palabra no es un libro común. Cuando la gente trata la Palabra como un libro ordinario, sus vidas se desmoronarán y el adversario no tendrá problemas para derrotarlos en una crisis. Si las personas tratan la Palabra como algo común, no reciben lo que necesitan: sanidad, prosperidad, victoria, etc. Estimar ligeramente la Palabra es peligroso porque Dios satisface nuestras necesidades y nos libera por medio de la Palabra.

Primera de Samuel 2:30 dice: «Porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán menospreciados» (*AMPC*). Dios y Su Palabra son uno. Cómo tratamos a la Palabra es cómo tratamos a Dios. Cuando mostramos honor por la Palabra, somos honrados por ella.

Hoy algunos están sufriendo porque no le dan a la Palabra el primer lugar en sus vidas. Cuando la Palabra es importante para nosotros, dirigirá lo que llena nuestros días. Debemos estar lo suficientemente interesados en recibir nuestra ayuda y respuestas al darle a la Palabra el primer lugar.

“
Ninguno de nosotros
quiere fracasar
simplemente porque
no estamos lo
suficientemente
interesados en darle a la
Palabra el primer lugar en
nuestras vidas.”

Cuando le estamos creyendo a Dios por un milagro, no puede haber espacio en nuestra vida de pensamiento o en nuestras palabras para nada más que lo que Él dice. Especialmente cuando nos enfrentamos a una necesidad, debemos esforzarnos para meternos de lleno en la Palabra. Con esto quiero decir que lo demos todo, que demos lo mejor de nosotros mismos. Pon la Palabra en primer lugar en tu vida. En cada situación pregúntate: ¿Qué dice la Palabra al respecto?

Proverbios 4:20-22 nos dice: «Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan; son la medicina para todo su cuerpo». Cuando necesitamos un milagro, o cualquier otra cosa, no podemos permitir que nuestra atención se dirija a otra cosa que no sea lo que Dios dijo. Debemos estar lo suficientemente interesados en lo que Dios proveyó para nosotros para darle toda nuestra atención. Debemos poner la Palabra en primer lugar.

Lillian B. Yeomans era una doctora en medicina que atravesó por su lecho de muerte. Ella se conectó con Dios a través de Su Palabra y comenzó a creer en Él para obtener sanidad. Aunque ella tenía síntomas preocupantes, ella se sentaba día tras día y se alimentaba de las escrituras de sanidad,

llenando su espíritu con la Palabra de sanidad. Después de un corto tiempo, ella se dio cuenta de que cada síntoma había desaparecido. Ella ni siquiera sabía cuándo se habían ido, porque su atención estaba enfocada en la Palabra de Dios y no en los síntomas.

Darle a la Palabra toda la atención

La victoria viene cuando la Palabra gana nuestra atención completa; cuando nos metemos de lleno en la Palabra. Cuando estamos lo suficientemente interesados en nuestra victoria como para darle a la Palabra toda la atención. Llénate de la Palabra. Cuando le damos a la Palabra toda nuestra atención y nos metemos de lleno en ella, no tardará en aparecer nuestra respuesta!

Cuando nos alimentamos de la Palabra, Dios puede mostrarnos el remedio para nuestra situación. A veces, el remedio es simplemente darle a la Palabra su lugar apropiado en nuestra vida y en nuestra atención.

¿Qué te ha estado diciendo Dios últimamente? Sea lo que sea, esa es Su Palabra para ti hoy. No atender lo que Dios te está diciendo puede ser costoso.

Ha habido momentos en los que Dios me ha dicho: La ventana para que hagas tal o cual corrección se está cerrando. Es peligroso no hacer cambios cuando Dios te da la oportunidad de hacerlo. Como Jesús dijo en Marcos 4:24, «La medida [de pensamiento y estudio] que le des [a la verdad que escuchas] será la medida [de la virtud (poder) y el conocimiento] que regrese a ti» (AMPC).

A medida que damos a la Palabra el primer lugar en nuestras vidas, aumentamos la medida de poder y conocimiento que fluye en nuestras vidas. Así que, ¡decidamos meternos de lleno en la Palabra! 



Nancy Dufresne es presidenta de los Ministerios Dufresne y del Centro de Entrenamiento Bíblico Cosecha Mundial en Murrieta, California. Reconocida autora y profesora, viaja por todo el país y por el extranjero ministrando en distintas iglesias y dirigiendo cruzadas milagrosas.

Para más información o materiales del ministerio visita: dufresneministries.org.



**Mira a Nancy
Dufresne en
el Canal**

VICTORY
C H A N N E L

Lunes a Viernes 4:30 a.m. & 2:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

NUNCA ES DEMASIADO TARDE

Denver Urlaub salió de la casa y su aliento formó nubes de vapor en el aire gélido. Se aquietó, contemplando el magnífico paisaje que rodeaba el lugar en el que él y su esposa, Stacey, vivían: un terreno de 8 hectáreas en la impresionante naturaleza de Alaska.

Situados en el centro del estado, estaban a 50 kilómetros del Parque Nacional de Denali, donde el sol brillaba en los picos nevados de las montañas. Por la noche se podían ver los colores de neón de las auroras boreales. Aislados de la mayoría de la gente, sus tierras estaban llenas de todo tipo de fauna salvaje.

El hielo y la nieve recubrían el suelo mientras Denver trabajaba en la casa de madera que había construido. Al barrer la nieve, se congeló mientras un dolor le atenazaba el hombro. A los 49 años, estaba sano y fuerte. Pero ahora, además del dolor del hombro, se sentía débil.

Adentro, el dolor le impedía encontrar

una posición cómoda. No conseguía aliviarse ni sentado, ni caminando. Llegó a ser tan intenso que clamó a Dios por misericordia.

“¿Quieres ir al hospital?”, le preguntó Stacey.

Ese era el inconveniente de vivir en uno de los lugares más hermosos de la tierra. Los separaba 160 kilómetros del hospital más cercano.

“Si el dolor regresa, será mejor que estemos más cerca que estos 160 kilómetros.”

“Vamos”, le dijo Stacey.

Lo metió en el auto y comenzó su larga peripecia por carreteras congeladas.



LEA
TODA
LA BIBLIA

ENERO

		Antigo Testamento	Nuevo Testamento
Dom	1	Sal. 1-5; Pro. 1:1-19	
Lun	2	Gén. 1:1-3:7	Mat. 1
Mar	3	Gén. 3:8-5:20	Mat. 2
Mie	4	Gén. 5:21-8:5	Mat. 3
Jue	5	Gén. 8:6-10:19	Mat. 4
Vie	6	Gén. 10:20-12:20	Mat. 5
Sab	7	Gén. 13-15	
Dom	8	Sal. 6-9; Pro. 1:20-33	
Lun	9	Gén. 16:1-18:21	Mat. 6
Mar	10	Gén. 18:22-20:13	Mat. 7
Mie	11	Gén. 20:14-22:24	Mat. 8
Jue	12	Gén. 23:1-24:49	Mat. 9
Vie	13	Gén. 24:50-26:11	Mat. 10
Sab	14	Gén. 26:12-27:40	
Dom	15	Sal. 10-13; Pro. 2	
Lun	16	Gén. 27: 41-29:35	Mat. 11
Mar	17	Gén. 30:1-31:21	Mat. 12
Mie	18	Gén. 31:22-32:32	Mat. 13
Jue	19	Gén. 33:1-35:8	Mat. 14
Vie	20	Gén. 35:9-36:43	Mat. 15
Sab	21	Gén. 37-38	
Dom	22	Sal. 14-17; Pro. 3:1-18	
Lun	23	Gén. 39:1-41:13	Mat. 16
Mar	24	Gén. 41:14-42:24	Mat. 17
Mie	25	Gén. 42:25-44:17	Mat. 18
Jue	26	Gén. 44:18-48:16	Mat. 19
Vie	27	Gén. 48:17-50:26	Mat. 20
Sab	28	Éx. 1:1-3:12	
Dom	29	Sal. 18; Pro. 3:19-35	
Lun	30	Éx. 3:13-5:21	Mat. 21
Mar	31	Éx. 5:22-7:25	Mat. 22

Varias veces Denver insistió en que se sentía mejor y le pidió que lo llevara a casa.

“No”, le dijo ella, “tienes que hacerte un chequeo.”

El largo y lento viaje le dio a Denver tiempo para reflexionar sobre su vida. Sea como fuere, el dolor del hombro le había hecho aflorar recuerdos que era mejor olvidar.

Se había criado en el norte de Michigan. Sus padres siempre iban a la iglesia, y a los 9 años se había salvado en un campamento de la iglesia. A los 14 años, recibió el bautismo en el Espíritu Santo y fue llamado al ministerio.

A los 15 años, Denver había dejado su casa y viajado 1.200 kilómetros para asistir a un colegio cristiano. Después del bachillerato, a los 16 años se había matriculado durante un año en el *Evangel College* y más tarde se graduó en el *North Central Bible College* a los 19 años.

Después de trabajar como pastor de jóvenes y asistente pastoral, había aceptado el pastoreado de una iglesia en Michigan. Se había casado y tenía cinco hijos. No había sido un matrimonio celestial, recuerda Denver. La mayoría de las esposas les dicen a sus maridos cuánto los aman. Su esposa le decía regularmente que *no* lo amaba.

Las cosas empezaron a deshacerse en 1986, cuando él se cayó y se cortó el pie con una cortadora de césped. Luego, un incendio destruyó la casa parroquial donde vivían él y su familia. Lo perdieron todo.

En la conferencia, Denver le había compartido lo sucedido a otro asistente. “Dios te persigue”, le había dicho el hombre. “Será mejor que te entregues, o te matará.”

Eso le había confirmado a Denver lo que siempre había sospechado.

Dios tampoco lo amaba.

Renunció a su llamado pastoral y comenzó a trabajar para la policía estatal de Michigan. Un tiempo después, su matrimonio terminó en divorcio. Herido y sin amor, había trabajado con ahínco en otros negocios hasta que conoció a Stacey y se habían casado. Trasladándose a Alaska, habían vuelto a empezar.

Y ahora, esto.

Al llegar al hospital, Denver fue llevado a la sala de emergencias. En un frenesí de actividad, le hicieron un electrocardiograma, radiografías y análisis de sangre. Entonces, el médico les ofreció su diagnóstico.

“Has tenido un ataque al corazón”, comenzó. “Tu corazón está pidiendo oxígeno

a gritos. Necesitas un *stent*. Si no te lo ponen, morirás por la mañana. Podrías morir antes de que te lo pongan. Tu cuerpo podría rechazar el *stent* después del procedimiento. Pero sin él, no tienes ninguna posibilidad de vivir.”

Denver sabía que en el siguiente segundo podría ver a Dios.

No tenía ni idea de lo que Dios le diría... y no tenía tiempo para recobrar Su amistad.

Enfrentado a la eternidad

“Cuando estás a un latido de ver a Dios, no te importa lo que piensen los demás”, recuerda Denver. “Sólo quieres saber lo que piensa Dios. Había oído a mucha gente hablar de lo que creían que pensaba Dios. Había estado entre los luteranos, las Asambleas de Dios y los bautistas.”

“Todos tenían una opinión: Una vez eres salvo, serás siempre salvo. Se podía recaer. Puedes perder tu salvación. Pero cuando te acercas a experimentar la eternidad, sólo quieres la verdad. Yo creía en Jesús, pero estaba espiritualmente en conflicto. Había tomado tantas malas decisiones. Tantas decisiones equivocadas. ¿Me amaba Dios? ¿Podría ser perdonado?”

Tan pronto Denver volvió a casa del hospital, hizo algo que no había hecho en 20 años.

“Puse la televisión cristiana”, recuerda Denver. “Me daba pena. No dejaba de pensar que, si no hubiera cometido tantos errores, podría haber impactado a la gente para Jesús. T.D. Jakes estaba predicando, y me gustaba. Cuando la cámara hizo un paneo de la audiencia, mi amargura salió a flote.”

“Señalé a un hombre y dije: ‘¡Es un traficante de drogas y sin embargo está sentado en la iglesia! Miré a una señora y dije: ‘Es una prostituta’. Al siguiente le dije: ‘Debe ser un traficante.’”

“Escuché al Señor responderme: ‘Yo amo a esa gente.’”

“Claro, Tú amas a todo el mundo”, bromeé.

“Dios me agarró por el cuello y me sentó en el sofá. Sentí Su dedo en mi cara. Me dijo: “¡Amo a esa gente como amo a Jesús! ¡Como te amo a ti! ¿Cómo crees que puedes hacer que la gente venga a Jesús cuando ni siquiera te gustan? Necesito que empieces a amar a la gente.”

“Durante los siguientes 30 minutos, Dios iluminó mis prejuicios”, dijo Denver. “Tenía razones para que no me gustara la gente. No

me gustaban los alemanes porque mataban a los judíos, aunque yo era de origen alemán. No me gustaban los japoneses porque bombardearon Pearl Harbor. No me gustaba el Sur porque luchó contra el Norte en la Guerra Civil. Por alguna razón, no me gustaban los negros. No sabía por qué.”

“El Señor me recordó que no había estado vivo durante la Guerra Civil. Tampoco cuando Pearl Harbor fue bombardeado. Mi vida estaba siendo controlada por la amargura contra grupos enteros de personas y eventos que no tenían nada que ver conmigo. No escuché ni una palabra más de lo que dijo T.D. Jakes. Tomé el control remoto y apagué la televisión. Estaba aturdido.”

Una infusión de Fe

“Entonces el Señor me dijo algo más: ¿Crees que podrías poner a Kenneth Copeland en esa televisión tuya?”

Denver había escuchado a Kenneth predicar una vez en 1979. Había predicado de Efesios sobre estar sentado con Cristo en los lugares celestiales. Tomando el control remoto, Denver buscó el programa del hermano Copeland y lo puso a grabar. A partir de esa mañana, se levantó cada día y escuchó a Kenneth enseñar sobre la fe.

Con el tiempo, la fe creció en su corazón. Una fe en que Dios lo amaba. Fe en que podía ser perdonado. Fe en que no era demasiado tarde para servirle.

Un día Denver se dirigió a Stacey.

“¿Sabes que todos los años vamos a algún sitio para celebrar nuestro aniversario? Tengo una gran idea. Este año vayamos a la Convención de Creyentes del Suroeste.”

Stacey lo escuchó, y permaneció en silencio. Había algunas cosas que nunca le había contado a Denver. Él no tenía idea de que ella no era una verdadera cristiana. Que había cometido el pecado imperdonable y que no podía ser perdonada.

“No me críe en una familia cristiana”, explica Stacey. “Mi padre era alcohólico y nunca fuimos a la iglesia, salvo una breve temporada en la que mi tío nos convenció de ir. A los 9 años, nací de nuevo. Había muchas maldiciones en nuestra casa, que yo repetía. Un día visité a mi maestra de la escuela dominical y dije unas palabrotas.”

“Ella me sentó y me mostró en la Biblia que acababa de cometer un pecado que no podía ser perdonado. Crecí creyendo en Dios y en



En ese momento supe que Dios me estaba dando una segunda oportunidad para responder al llamado de mi vida... No volvería a rechazar esa llamada.”



Jesús, pero sabía que había metido la pata de tal manera que nunca podría ser perdonada.”

La verdad revelada

“Años más tarde, cuando ya era adulta, conocí a una mujer que iba a una iglesia pentecostal. Ella me convenció de ir. Nunca había oído hablar del Espíritu Santo o de hablar en lenguas. Tenían servicios especiales donde todos en la iglesia oraban para que yo hablara en lenguas. Me dijeron: ‘Empezarás a orar en otras lenguas.’ Nunca sucedió, y yo no tenía idea de lo que estaba pasando. Sentí tanta presión que después de unas semanas dejé de ir a la iglesia.”

“Concluí que mi maestra de la escuela dominical tenía la razón. No era salva porque no podía ser perdonada. Por eso no podía orar en lenguas. Siempre que tenía ocasión de estar en la iglesia, veía a los cristianos como un grupo especial de personas. Eran los que Dios amaba.”

“Como no era realmente una cristiana, no quise ir a la Convención de Creyentes. Me mantuve ocupada mientras Denver veía la transmisión. Una mañana estaba lavando los platos cuando Kenneth comenzó a predicar sobre Romanos 8:1: «Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús».”

“Kenneth dijo que el pecado que cometimos ocurrió *antes*. Pero la Biblia decía que ahora no estábamos condenados. Pensé que eso no podía estar realmente en la Biblia. Entonces me di cuenta de que nunca la había leído. Había tomado la palabra de otras personas sobre lo que decía. Fui a un estante, tomé la Biblia y le quité el polvo. Entonces, encontré Romanos 8:1. Decía justo lo que Kenneth decía.”

“Apenas podía asimilar el concepto de que tal vez no estaba condenada. Fue entonces cuando empecé a ver el programa con Denver y a buscar las escrituras. Un programa de 30 minutos podía llevarnos dos horas. Poníamos en pausa la grabación y buscábamos cada versículo”.

“Un día Kenneth dijo que Dios nos daría los deseos de nuestro corazón”, recuerda Stacey. “*Yo pensé, no sé cuál sería el deseo de mi corazón. No tengo ningún deseo. Estoy contenta.* Entonces algo se agitó en mí, y oí salir de mi boca estas palabras: ‘Bueno, hay una cosa que deseo. Me gustaría ir a África.’”

¿De dónde había salido eso?

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A CÓMO USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

Cada día, Denver y Stacey leían un capítulo del Antiguo Testamento y otro del Nuevo. También empezaron a asistir a la iglesia y a memorizar las escrituras. Un versículo en particular se apoderó de Denver y no lo dejó ir.

Se trataba de Santiago 1:27, que dice: «Delante de Dios, la religión pura y sin mancha consiste en ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y en mantenerse limpio de la maldad de este mundo» (RVC).

Una pareja de su iglesia había visitado un orfanato en Sudán del Sur y había apoyado a algunos de los niños locales. Denver y Stacey habían enviado dinero, patrocinando a tres niños. Recibieron una carta de Oliver, un huérfano de 10 años al que habían apadrinado. Terminaba la carta diciendo: “Por favor, ven a África y visítame.”

A Denver le saltaron las lágrimas. No sabía qué decir. Ni siquiera estaba seguro de dónde se encontraba Sudán del Sur. Sin embargo, sabía que la nación estaba en guerra y que la gente estaba muriendo.

Él y Stacey se pusieron en contacto con el orfanato para preguntar si podían visitarlo. Les dijeron que, debido a la guerra, no se permitía la visita a nadie. “Pero como tus amigos ya han estado aquí, haremos una excepción. Pueden venir en febrero de 2013.”

El próximo febrero, Denver y Stacey comenzaron a hacer planes para ir a África.

Una explosión de verdad

En el 2012, Denver y Stacey asistieron a la Conferencia de Creyentes del Suroeste. Escucharon atentamente mientras el hermano Copeland enseñaba sobre cómo la justicia proviene de Jesús.

“En mi último año de la escuela secundaria”, relata Denver, “había memorizado 471 versículos de la Biblia. Creía en Jesús. Sabía que había resucitado de entre los muertos. Diezmaba y honraba a Dios. Sea como fuere, confiaba en mí mismo para complacer a Dios. Por lo tanto, creía que mis obras también podían desagradar a Dios. Durante ese mensaje, todas esas creencias erróneas estallaron como la explosión del Hindenburg. Todas las mentiras que el diablo utilizaba para mantenerme cautivo se desintegraron y fui liberado.”

“Llegamos a la oración previa al servicio y descubrimos que nos habían dividido en grupos. Cuando encontramos nuestro grupo asignado, el cartel decía: *Hoy vamos a orar por las viudas y los huérfanos*. Durante la oración, tuve una visión de un niño pequeño tendido

en soledad en medio del polvo. Parecía débil, sucio y desgarrado. Sea como fuere, yo estaba allí para ayudarlo. Pronto, otros niños de todas las edades se unieron a él. Al final de la visión, estaban de pie con las manos levantadas, adorando a Dios. Después, supimos que estábamos llamados a ir a África.”

La primera noche que asistieron a la oración previa al servicio, Terri Copeland Pearsons les explicó que todos debían escucharla mientras oraban en el Espíritu Santo. *¡Aquí vamos de nuevo!* pensó Stacey. *¿Ahora qué voy a hacer?* Se habría ido, pero se había propuesto en su corazón no perderse nada de la reunión. Así que decidió quedarse y orar en inglés. Pero cuando oró, las palabras no salieron en inglés.

Oró en otras lenguas como si lo hubiera hecho toda su vida.

“¡Por fin conseguí mi lengua de oración!” dice Stacey. “Pero eso no fue todo lo que Dios hizo por mí. Dieciséis años antes, había tenido un accidente de paracaidismo y me había aplastado algunas vértebras de la espalda. Desde entonces, me dolía todo el día. Si me sentaba demasiado tiempo, me dolía. Si estaba demasiado tiempo de pie, me dolía. Si estaba demasiado tiempo acostada, me dolía.”

“Hasta el viernes de la convención no me di cuenta de que no había sentido dolor en toda la semana. Creo que el Señor me sanó al principio de la conferencia. Con las rodillas temblando y el corazón palpitando, pasé al frente y di mi testimonio.”

El milagro de un nuevo corazón

Denver también recibió un milagro. Durante la conferencia, el amor de Dios llenó tanto su corazón que se enamoró de la gente. Las amó tanto que trató de hablar con todos.

“Hola, me llamo Denver”, le dijo a un desconocido. “¿Cuál es tu nombre?”

“Me llamo David y soy de Uganda.”

David Condole, un pastor, era colaborador de KCM desde hace mucho tiempo. Los hombres se hicieron rápidamente amigos.

Más tarde, David llamó a Denver.

“¿Predicarías en mi iglesia en Mukono?”

Con esa llamada, el viaje de Denver y Stacey a Sudán del Sur para visitar un orfanato pasó a incluir la predicación en Uganda. Denver colgó el teléfono y tragó saliva.

No había predicado en 25 años.

En febrero de 2013 llegaron a Uganda, camino a Sudán del Sur, con las maletas llenas de zapatos, biblias y sábanas. Tras cumplir sus compromisos, conducían por la ciudad



de Mukono cuando Denver contempló el enjambre de personas. En una ciudad de 2 millones de habitantes, las calles y aceras estaban abarrotadas de tráfico, peatones y calor.

“Al contemplar a toda esa gente, me sentí abrumado por el amor de Dios”, recuerda Denver. “Prediqué sobre la obra terminada de Jesús. Antes de irnos, nos pidieron que volviéramos al año siguiente y que predicáramos una convención de creyentes de ocho días. En ese momento supe que Dios me estaba dando una segunda oportunidad para responder al llamado de mi vida. Mi respuesta cambiaría nuestras vidas y cambiaría la eternidad. No volvería a rechazar esa llamada.”

Cuando volvieron a casa, recuerda Denver, la gente de África empezó a ponerse en contacto con él por Facebook. “Decían que me habían oído predicar y querían que fuera a enseñarles a los pastores de sus pueblos. Así comenzó nuestro ministerio, *Loving*

“
**En los últimos
10 años, hemos
ministrado
en 37 aldeas
de Uganda,
Ruanda
y Kenia,
utilizando
intérpretes
que traducen
nuestros
mensajes en
10 idiomas
diferentes.**”

the Majesty Ministries (Ministerios Amando la Majestad). Pasó de seis semanas el primer año a tres meses el siguiente. Ahora vamos seis meses cada año.

“En los últimos 10 años, hemos ministrado en 37 aldeas de Uganda, Ruanda y Kenia, utilizando intérpretes que traducen nuestros mensajes en 10 idiomas diferentes. Stacey, que solía ser tímida, toma el micrófono y predica con el corazón. Además de las convenciones de pastores y creyentes para adultos, también hemos desarrollado cruzadas para niños. Tal como esa visión que Dios me dio, hemos visto a miles de niños adorando a Dios.”

“En toda África se ven carteles que dicen que Dios es grande. Pero se refieren a Alá. Nosotros les decimos la verdad. ‘No hay ningún Dios llamado Alá’. Oras las mismas palabras cinco veces al día. Nadie los escucha porque Mahoma está muerto. Nosotros oramos sin cesar porque Jesús resucitó de

entre los muertos. Dios está con nosotros’. En los últimos cinco años, hemos visto a 2.974 personas aceptar a Jesús.”

Durante la Campaña de Victoria de KCM, Kenneth Copeland impuso las manos sobre Denver y Stacey, y profetizó que ellos funcionan en el ministerio quíntuple. “Ustedes son apóstoles para las naciones, y ellos son pastores para los pastores y apóstoles para los niños”, les dijo.

“La Palabra incorruptible de Dios enseñada por KCM cambió nuestras vidas”, dice Denver. “La unción en este ministerio es tan fuerte que he ido a África y he predicado sermones que nunca había escuchado. Más tarde, de vuelta a casa, escucho el mismo mensaje enseñado por Kenneth, Jerry Savelle, Jesse Duplantis y Creflo Dollar. Esa es la unción que me llega a través de la asociación con este ministerio.”

Si hay algo que Denver y Stacey Urlaub quieren que sepas, es esto:

Nunca es demasiado tarde para vivir por fe. ⑦



EL CAMINO BRILLANTE DE DIOS





Inicialmente, la mayoría de las personas se emocionan cuando descubren que Dios tiene un plan maestro para sus vidas. Sus corazones dan un salto ante la posibilidad de descubrir Su llamado y destino divinos.



Ansiosos por perseguir su propósito ordenado por Dios, se atan su calzado deportivo para correr espiritualmente y se preparan para enfrentar la carrera.

Lamentablemente, sin embargo, muchas de esas personas tropiezan y caen, incluso, antes de empezar. Tropiezan con el mismo obstáculo que ha impedido a innumerables personas seguir de todo corazón el Plan Maestro de Dios.

El temor los detiene.

¿A qué le temen?

A varias cosas. Temen que el plan de Dios sea demasiado exigente, o que les cueste más de lo que recibirán como resultado. Temen que el plan de Dios no sea divertido, o que los deje insatisfechos y ajenos de los placeres de la vida. Temen que Dios les pida más de lo que puedan ofrecer.

Pero, según la Biblia, nada podría ser menos cierto. Nos dice una y otra vez que Dios es bueno, y que Sus planes para

nosotros son gloriosos. Nos asegura que nos dará los deseos de nuestro corazón y que, cuando las cosas se compliquen, sustituirá nuestra debilidad por Su fortaleza.

He estudiado y predicado mucho sobre la bondad de Dios y he descubierto que muchas personas se quedan totalmente sorprendidas cuando descubren lo bueno que es Dios. Durante años, han creído que todo el dolor y la angustia que han experimentado en la vida ha sido provocada por Dios. A algunos se les ha enseñado religiosamente que Dios envía esos dolores y dificultades para enseñarles una lección. Algunos piensan que Dios podría ayudarlos si quisiera, pero que simplemente no le importan. Otros han sido heridos y decepcionados tantas veces, que han llegado a la conclusión de que Dios está simplemente en contra de ellos, y que realmente les está golpeando la cabeza.

Pero ésta es la verdad: Dios no es la fuente

ENERO

CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC
(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

Domingo, 1 de enero
Dios es el gran Dios de las bendiciones

Kenneth Copeland

2-6 de enero
Conocer la verdad
te hace libre
Parte 1

Kenneth Copeland

Domingo, 8 de enero
La PALABRA de Dios
ocupa el primer lugar,
es la autoridad final

Kenneth Copeland

9-13 de enero
Conocer la verdad
te hace libre
Parte 2

Kenneth Copeland

Domingo, 15 de enero
La fe activa el poder
de la PALABRA de
Dios en tu vida

Kenneth Copeland

16-20 de enero
Viviendo en
Sistema LA BENDICIÓN

Kenneth Copeland

Domingo, 22 de enero
Las manifestaciones
de los dones del
Espíritu Santo

Kenneth Copeland

23-27 de enero
Es siempre
La voluntad de Dios
para sanar

Kenneth Copeland

Domingo, 29 de enero
Siete valores
fundamentales para
una vida victoriosa

Kenneth Copeland

MIRANOS EN EL
VICTORY
CHANNEL

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | Sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

de dolor y sufrimiento en el mundo. Él no es nuestro problema.

Satanás, el enemigo de Dios, es el problema. Él es el que tiene planes de maldad para la gente. Él es el que trata de robarles y destruirlos cada vez que bajan la guardia. Dios se esfuerza por bendecirnos y darnos una vida abundante. Jesús Mismo nos lo dijo en Juan 10:10: «El ladrón no viene sino para robar y matar y destruir. Yo he venido para que tengan y disfruten de la vida, y la tengan en abundancia (hasta la saciedad, hasta que rebose)» (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Jesús dijo que, si nos conectáramos con Su plan amando a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas, y amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos, viviríamos y «disfrutaríamos de una vida activa, bendita e interminable en el reino de Dios» (Lucas 10:28, *AMPC*). No nos dijo que Dios provocaría cosas malas para Sus hijos obedientes para enseñarles alguna lección. Al contrario, Jesús dijo: «¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan!».

El apóstol Pablo se hizo eco de esas verdades cuando escribió: «A los ricos de este siglo mándales que no sean altivos, ni pongan su esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos» (1 Timoteo 6:17, *RVC*).

Está claro que no es Dios Quien intenta que caigamos en desgracia. No es Él Quien nos acosa con enfermedades, carencias y destrucción. La Biblia contradice rotundamente esa línea de pensamiento. Al contrario, nos asegura que, porque somos Sus hijos y Él es un Padre amoroso, Dios quiere que disfrutemos de la vida. Quiere darnos buenos regalos. Como dice 3 Juan 2, Él quiere que prosperemos y tengamos salud, así como prospera [nuestra] alma.

No creas en la misma mentira de antaño

El diablo, sin embargo, ha estado mintiéndole al pueblo de Dios acerca de Él

desde el principio del mundo. Ha estado convenciendo a los que se salgan del Plan Maestro de Dios, diciéndoles que no se puede confiar plenamente en Él, y que quiere robarles lo mejor de la vida.

Desde el Jardín del Edén, el diablo se ha deslizado sigilosamente para decirle a la gente que, al fin y al cabo, Dios no es realmente bueno. Les ha estado diciendo: “Si me sigues, te mostraré un camino mejor. Te libraré de la esclavitud del mandato de Dios para que puedas vivir realmente la buena vida”.

Eso es lo que les dijo a Adán y a Eva.

Sorprendentemente, ellos le creyeron. Eso, en sí mismo, es una maravilla. Al fin y al cabo, Dios ya les había demostrado Su bondad de todas las formas imaginables. Había creado un mundo para ellos donde todo era bueno. Los había puesto en un lugar hermoso donde todas sus necesidades eran suplidas abundantemente. Su comida crecía en los árboles. No tenían que sembrar ni cosechar. Ni siquiera tenían que cocinar o lavar los platos. Adán tenía una esposa perfecta. Eva tenía un marido perfecto. No existía el dolor, la enfermedad o la pena en sus vidas. Dios les había dado plena comunión con Él y completo dominio sobre la tierra. Su plan maestro para ellos era disfrutar de Sus bendiciones, ser fructíferos, multiplicarse y reinar como reyes sobre este planeta.

¡A eso le llamo un gran plan! ¿Podría alguien querer algo más?

Pero dejaron que el diablo los engañara. Luego, lo escucharon cuando les dijo que el único mandamiento que Dios les había dado tenía como fin privarlos, en lugar de bendecirlos. Creyeron que Dios estaba tratando de alejarlos de las bendiciones al decirles que no comieran del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Dejaron que el diablo los convenciera de que él tenía un plan mejor.

Antes de que terminara el día, Adán y Eva descubrieron lo que estaba incluido en su “mejor plan”: la muerte espiritual y la separación de Dios, la oscuridad del pecado y la maldición que viene asociada con él. Si Adán y Eva hubieran elegido el camino de Dios, nunca habrían experimentado la enfermedad, la tristeza o la muerte. No habría habido asesinatos, falta de

vivienda o carencia en su familia, como experimentaron más tarde.

Pero tomaron la decisión equivocada. Se salieron del radiante camino de Dios y se metieron en el del diablo, una pendiente resbaladiza que siempre lleva al dolor y a la muerte.

Esa es la diferencia entre el camino de Dios y el del diablo. El camino del diablo a menudo parece bueno al principio: El pecado ofrece placeres pasajeros (Hebreos 11:25). Pero, cuanto más tiempo permanezcas en ese camino, más oscura se volverá tu vida.

El camino del Plan Maestro de Dios es todo lo contrario. Al principio puede parecer menos atractivo. Quizás debas tomar algunas decisiones que parezcan difíciles. Pero, cuanto más tiempo permanezcas en el camino de Dios, mejor y más brillante será tu vida y más bendiciones disfrutarás de parte de Dios.

Como dice Proverbios 4:18: «Pero la senda de los justos es como la aurora: isu luz va en aumento, hasta la plenitud del día!»

Prepárate para algunas sorpresas

El brillante camino de Dios –por muy glorioso que sea– es cualquier cosa, menos predecible. Siempre hay sorpresas en el camino. Algunas de las cosas que Dios ha planeado para ti pueden incluso sorprenderte al principio. Pueden ser completamente diferentes de lo que tenías en mente para tu vida. Soy una prueba viviente de ello.

Lo último que pensé es que sería una maestra de la Biblia. Tenía otras ideas para mi vida. Cuando estaba en el secundario, me propuse un trabajo que me permitiera viajar y ganar un poco de dinero en el proceso. Comparado con lo que hago ahora, ese trabajo parece tan lamentable e inferior que parece casi una tontería. Sin embargo, en ese entonces me entusiasmaba. No había estado en ningún sitio. No había hecho gran cosa. Así que me parecía maravilloso.

Tampoco pensaba casarme durante un tiempo. Quería estar sola y, cuando me casara, ciertamente no quería casarme con un predicador. Siempre dije que eso era algo que nunca haría.

En cierto modo, cumplí esa promesa porque Ken parecía cualquier cosa menos

un predicador cuando me casé con él. No parecía un predicador, no hablaba como un predicador y no actuaba como tal. Profesionalmente, era un piloto. Socialmente, era un comediante y el alma de todas las fiestas. Así que la parte del predicador estaba bien disimulada.

Aun así, fue un milagro que estuviéramos juntos. Estoy convencida de que la única razón por la que ocurrió fue porque formaba parte del Plan Maestro de Dios para nuestras vidas.

Aunque ninguno de los dos había nacido de nuevo en aquel entonces, Dios conocía nuestros corazones. Él sabía que le responderíamos en el camino. Él conocía el final desde el principio (como sólo Él puede hacerlo), así que en Su misericordia y gracia nos estaba colocando en Su lugar incluso antes de que le entregáramos nuestras vidas.

“Su plan maestro para ellos era disfrutar de Sus bendiciones, ser fructíferos, multiplicarse y reinar como reyes sobre este planeta.”



“La vida que Dios había planeado para mí es más de lo que podría haber soñado cuando era una estudiante universitaria de segundo año a mis 19 años en Arkansas.”

En realidad, Ken y yo nunca nos hubiéramos conocido si mi padre no hubiera insistido al respecto. Conoció a Ken en una fiesta un sábado por la noche, quedó impresionado con él y quiso presentármelo. Como universitaria, no me hubiera importado nada conocer a los amigos de mi padre. Pero él insistió, así que el domingo por la mañana fuimos a ver a Ken al ático de la compañía de seguros donde se alojaba.

Cuando Ken abrió la puerta, me pareció que una luz brillaba detrás de él. En ese momento, supuse que se trataba de una luz natural procedente de una ventana. Pero años después, cuando volví a ese lugar, me di cuenta de que no había ninguna ventana. La luz que había visto debía ser un tipo de luz sobrenatural.

Mientras los demás charlaban adentro, Ken y yo salimos al balcón que daba a la ciudad y hablamos un rato. Era increíble lo cómoda que me sentía con él. Más tarde, cuando lo llevamos al aeropuerto, caminamos uno al lado del otro y le di unas palmaditas en la espalda como si lo conociera de toda la vida. Luego él se fue a casa, a Texas, y yo volví a la universidad.

Unas seis semanas después, estaba en el apartamento de la universidad un fin de semana. Aunque no había sabido nada de Ken desde que nos conocimos semanas atrás, sabía que me iba a llamar ese fin de semana. Mis padres iban a salir de la ciudad y me invitaron a ir, pero algo —ahora me doy cuenta de que era el Espíritu de Dios— me dijo que no fuera porque ese chico que había conocido semanas antes me llamaría.

Así que me quedé en casa y, efectivamente, me llamó. Tuvimos nuestra primera cita y cuando llegamos a casa esa noche, me acompañó a la puerta he hizo algo que me dejó totalmente atónita. Me preguntó: “¿Quieres casarte conmigo?”

¡Cielos! Ni siquiera me había besado. Me estremeció tanto su abrupta propuesta que, antes de pensarlo siquiera, dije: “De acuerdo.” Luego entré en la casa y cerré la puerta. (Todavía nos reímos de esa abrupta propuesta y aceptación).

Esa noche, después de acostarme, empecé a darme cuenta de lo que había hecho. Me quedé despierta durante horas pensando: *¿Por qué le respondí de esa manera? No quiero casarme. Apenas conozco a este tipo.*

Sólo he estado con él unas horas. ¿En qué estaba pensando?

Cuando finalmente decidí dormirme, me encogí de hombros. *Oh, bueno, pensé, saldré de esta emboscada más adelante.*

Han pasado más de 60 años desde entonces y aún no me he salido. Estoy más metida que nunca... y no querría que fuera de otra manera.

Dios puede tener una idea mejor

Tal vez hoy estés como yo, cuando me conecté por primera vez con el Plan Maestro de Dios. Tal vez tengas algunas ideas propias que esperas estén incluidas en el plan de Dios para ti. Eso está bien... pero prepárate para algunas sorpresas porque puede que Dios tenga una idea mejor.

Casarme con Ken no estaba en mi plan, pero sí estaba en el Plan Maestro de Dios para mí. Predicar el evangelio no estaba en el camino que había dispuesto para mí, pero estaba en el camino brillante que Dios había preparado para mí. Esas cosas llegaron como una sorpresa, y han resultado ser bendiciones maravillosas.

La vida que Dios había planeado para mí es más de lo que podría haber soñado cuando era una estudiante universitaria de segundo año a mis 19 años en Arkansas. Esa pequeña carrera que tenía en mente en aquel entonces habría sido un total aburrimiento comparado con lo que Dios tenía en mente. Mirando en retrospectiva, me doy cuenta de que me habría dejado cansada, vacía e insatisfecha.

Dios lo sabía. Él entendía mi corazón mejor que yo.

Ahora, después de años de seguir el brillante camino de Dios para mí, ni siquiera puedo pensar en algo que preferiría hacer distinto a lo que estoy haciendo. No me cambiaría por ningún otro en la tierra. Disfruto mi vida al máximo.

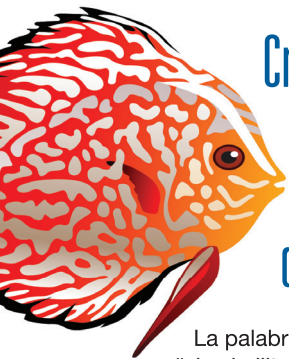
He visto literalmente la promesa que Dios dio en el Salmo 25:12-13 hacerse realidad en mi vida. Dice: «¿Dónde está el hombre que teme al Señor? Dios le enseñará a elegir lo mejor. Vivirá dentro del círculo de bendición de Dios, y sus hijos heredarán la tierra» (*La Biblia Viviente*).

Yo vivo en el círculo de bendición de Dios... ¡y ese círculo sigue mejorando cada día! 🕊

Salta a las profundidades

La esquina de la Comandante Kellie

¡Feliz Año Nuevo, *Superkid*!



Creo que el 2023 será muy diferente. No sé cómo será la vida para todos, pero puede ser diferente para ti y para mí si decidimos que vamos a ser diferentes.

La palabra diferente significa “sin similitudes, extraordinario o no habitual”. ¿Cuán diferentes seremos? Aquí hay algunas sugerencias:

Diferentes de lo que hemos sido. Diferentes al mundo. Diferentes a los demás (únicos). Diferentes de lo que parecemos por fuera. Diferentes al ayer. Diferentes de lo que los demás esperan que seamos. ¿Qué tal si fuéramos diferentes en formas que ni siquiera podemos imaginar?

Definámoslo como un año exploratorio: buscando nuevos y emocionantes mundos y maravillas. Me refiero a entrar en nuevos reinos y a experimentar cosas de las que habla la Biblia que están sucediendo en el ahora. Por ejemplo, la gloria de Dios llenando una habitación y que ocurran cosas milagrosas. Un reino es un reinado o dominio donde algo prevalece o está a cargo. Nosotros realmente pertenecemos al reino de los cielos. Mientras empezamos a caminar en una mayor fe y gloria, ¡Jesús nos llevará a las profundidades de Dios!

Superkid, esto no es sólo para los adultos. Si lo milagroso es para alguien, ¡es para ti! Lee lo que Jesús les dijo a sus discípulos en Mateo 18:1-4, Traducción de la Pasión:

«¿Quién es considerado el más grande en el reino de los cielos? Aprendan bien esto: A menos que cambien drásticamente su forma de pensar y se vuelvan enseñables como un niño

pequeño, nunca podrán entrar. Quien se humilla continuamente para llegar a ser como este niño pequeño, es el más grande en el reino de los cielos.»

Superkid, no tienes que cambiar tu forma de pensar para ser como un adulto. ¡Ellos deben cambiar (ser diferentes) para ser como TÚ y así “entrar” y ser grandes en el reino de los cielos!

Recuerdo una “entrada” repentina a la piscina de niña. Parada en el trampolín, tenía miedo de saltar. No estaba en el trampolín más alto, pero a esta niña de 6 años le parecía que sí. Mi profesora de natación se puso al lado de la piscina para animarme y decirme: “¡Kellie! ¡Lo harás bien! Puedes hacerlo.” Me quedé paralizada, sin preparación para el trampolín o la parte profunda de la piscina. Busqué a mi profesora, pero ya no estaba allí. De repente, estaba detrás de mí, empujándome. Lo siguiente que sentí fue mi “entrada” a la parte profunda. Después, descubrí que no tenía nada que temer: ¡el salto y el agua eran divertidos!

Superkid, el Señor quiere que nos lancemos a la vida con

Él, como mi profesora quería que me lanzara al agua. Él no está a la orilla, sino que está ahí mismo, liderándonos, enseñándonos y animándonos a seguir. Jesús no nos está empujando; nos está preparando para florecer en esta vida de aventura.

Mientras Jesús nos llena de nuevos pensamientos, valentía y aventuras, debemos tener en mente la imagen del trampolín. Mientras los discípulos seguían a Jesús, la sanidad, el poder, las señales y los prodigios los seguían por todas partes. ¿Y tú, *Superkid*? ¿Te lanzarás al agua conmigo? ¿Podemos explorar nuevos pensamientos y la realidad de ser verdaderos hijos del Dios Altísimo? ¿Estamos dispuestos a ir más allá de nuestras ideas pasadas de lo que significa ser un *Superkid* y saltar al 2023, listos para ser un niño o niña sobrenatural?

¿Sí?

Entonces, tápate la nariz y salta. ¡El Reino está listo para un explorador audaz como tú! Llegaremos a descubrir lo diferentes que podemos llegar a ser.

La Comandante Kellie 
¡Feliz Año Nuevo, *Superkid*!





MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Enero 23

Fe y Paciencia: Las Gemelas Poderosas

La paciencia es una fuerza activa. Cuando la fe tiende a flaquear, la paciencia la ayuda a permanecer firme. El poder de esta fuerza es necesario para apoyar la fe.

Descubre la combinación victoriosa que te hará un ganador en toda situación.

Aprende cómo debes esperar...sin flaquear.

Aprende a perseverar en tu fe (aún cuando te encuentres bajo presión) hasta que ganes. Descubre la Fe y la Paciencia—¡Las gemelas poderosas!



gratis

AG230101

***Envío GRATUITO incluido.**
Oferta válida hasta el 31 de enero.

+1-800-600-7395
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m.- 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU